

Ministerios Cristianos

ALAMO

BOLETÍN MUNDIAL

Pastor Mundial Tony Alamo

Volumen 04600

Alaska

Queridos Hermanos en la Iglesia Alamo,
¡Su Boletín Mundial está ungido poderosamente!
¡Alabado sea Jesús! Por favor considéreme un siervo activo en su ministerio. Estoy utilizando su literatura para edificar mi propia congregación y ministerio. Leo muchos libros y la Biblia, y con excepción de la Biblia, me gusta su literatura más que todo. Por favor envíeme lo que el Espíritu lo dirija a darme de su literatura y copias del Mesías. ¡Fielmente la distribuiré toda con elogios y alabanzas! Que paz esté con todos ustedes. En el poderoso nombre de Jesús,
I.C.

Ketchikan, Alaska

Islas de Salomón

Querido Pastor Alamo,

Saludos a usted, su familia y sus ayudantes por el bendito ministerio internacional con el cual nuestro Padre cariñoso y Divino maravillosamente nos ha bendecido durante estos tiempos moribundos de hoy. Gracias por las copias del Boletín Mundial de los Ministerios Cristianos que usted tan amablemente me envió. He compartido varias copias con los profesores del personal de esta escuela. Solo me quedé con una copia de cada literatura que yo valoro para mi propio alimento espiritual. Las copias que guardo son 1.) *Dirigido por el Espíritu*, 2.) *Aceptando la Disciplina del Espíritu Santo*, 3.) *El Camino al Poder*, y el libro, *El Mesías*. Éstas me dan gran ayuda ya que tengo que caminar en el Espíritu Santo cada día de mi vida Cristiana. Desde 1970 hemos sido visitados con revivamiento en las Islas de Salomón. Hemos experimentado el llenamiento del

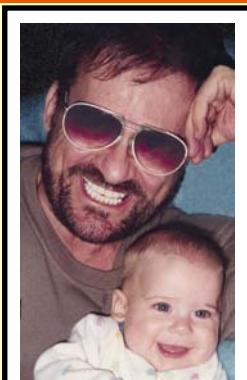
(Continúa en la página 2)

Nueva York

Querido Sr. Alamo,

Le escribo esta carta para ver si sería posible pedirle algunas copias de su otra literatura, como las que ya he coleccionado, ya que encuentro sus materiales de primera calidad, tales como *¿Estás Escuchando?* (la cual acabo de leer ayer), *Espera*, *Mordiéndolo la Bala*, *Juicio para los Jueces*, *¿Apuros?*, *Prosperidad*, *¿Tu Manera?*, *Sal*, y *Rico*. Yo, por un tiempo, trabajé en Manhattan y veía su literatura sobre los carros y en las calles. Así que comencé a recogerla y leerla, y la encontré muy instructiva e interesante. He apreciado su literatura y la he valorado igual que mi Biblia porque las palabras resuenan con poder de la misma manera que lo hicieron desde la primera vez que las encontré hace unos dos años atrás. Quiero pedir más literatura de sus publicaciones pasadas y corrientes, una copia de su libro gratis *El Mesías*, y

(Continúa en la página 3)



Pastor Alamo con su hijo Sión - dic.1991
Sión cumplirá once años el 27 de julio, 2002

Cómo Tener la Vida de Dios Viviendo en Usted

Por Tony Alamo

La Biblia nos dice que si una persona va a ir al Cielo, tiene que tener el Espíritu de Dios viviendo en él puesto que el Reino de Dios es un reino espiritual.¹ Si un hombre tiene el Espíritu de Dios en él, él es un Cristiano, y

la Palabra de Dios lo llama el templo de Dios.² La Palabra de Dios nos dice que todos los millones de gente que tenían el Espíritu de Dios viviendo en ellos, desde el principio hasta ahora, son llamados Cristianos, el edificio de Dios.³ ¿Por qué? Porque Dios en el Espíritu de Jesús está viviendo en cada uno de ellos. Esto significa que cada uno de ellos son parte del edificio de Dios, cementados junto con el Espíritu de Dios.⁴ Éste es el edificio donde vive el Dios Trino.⁵ Aquí es donde Él trabaja, haciendo Su voluntad a través de seres humanos llenos del Espíritu, "templos."⁶ La mayoría de la gente que

se llaman Cristianos no son Cristianos porque Dios, en Jesús, no está viviendo o trabajando en ellos.⁷ Si Él estuviera viviendo y trabajando en ellos, veríamos el trabajo de Dios hechos en ellos, y nunca veríamos a Satanás trabajando en ellos, como vemos ahora.⁸

Todo conectado con el negocio de Dios, incluyendo el edificio o el templo de Dios, depende totalmente de Jesús, que es el Árbol de Vida.⁹ Cualquier estudiante profundo de la Biblia verá que Jesús, el Árbol de Vida, es el árbol del cual el hombre tiene que comer para tener la vida de Dios en él. Este hecho se menciona a través de la Biblia entera.¹⁰

¿Cómo comemos a Dios en nosotros? Y dónde está el Árbol de Vida? En el segundo capítulo de Génesis, se presenta la fundación para la Biblia entera cuando declara que el Árbol de Vida, la Palabra de Dios, es Dios en Jesús y que el hombre tiene que comerlo para tener vida eterna.¹¹ Una vez más, ¿cómo comemos a Dios en Jesús para tener vida eterna? No con nuestras bocas, sino con nuestros ojos y oídos. Explicaré esto más adelante.

A través del Antiguo y Nuevo Testamentos,

(Continúa en la página 2)

1. Ez. 36:27, Mt. 4:17, 6:10, 10:7, 12:28, 13:31-33, 45-46, Lc. 17:20-21, Jn. 1:4, 6:44, 6:5, 14:6, 15:20, 23, 26, 15:3-5, 17:21-23, 26, Ro. 8:1, 11, 1 Co. 12:12-14, 11 Co. 3:6, Ef. 2:18-22, 4:4-6, 1 P. 2:5, Ap. 3:20 2. 1 Co. 3:16-17, 6:19-20, 2 Co. 6:16, 2 Ti. 1:14 3. 1 Co. 3:9-11, 2 Co. 5:1, Ef. 2:19-22, 5:23-32, He. 11:8-10, Ap. 3:20 4. Jn. 1:1, Col. 2:19 5. Jn. 14:15-20, 23, 26, 17:21-23, 26, Ro. 8:1, 10-11, 26-28, Gá. 2:20, Ef. 3:16-21, Col. 1:27-29, 2:9-10, 2 Ti. 1:14, 1 Jn. 2:20, 27, 4:4, 2 Jn. 9 6. 2 Co. 3:6, 16-17, 6:15, 19-20, Ef. 2:18-22 7. 1 S. 15:22, Sal. 127:1, Is. 64:6, Dn. 8:11-12, 9:5-6, Os. Cap. 8, Mt. 5:20, 7:21-23, 23:1-7, Jn. 16:2-3, Ro. 10:3, He. 4:3-10 8. Mt. 6:24, 1 Co. 10:21 9. Gn. Cap. 1, 2:1-4, 7, 5:1-2, Job 1:6-22, 2:1-7, 12:7-25, Sal. 24:1-3, 33:5-15, 50:3-6, 89:11-12, 94:1-2, 4-11, 119:89-90, Pr. 22:2, Ecl. 12:13-14, Jer. 32:27, Mt. 6:9-10, 13:24-30, 36-43, 16:27, 25:14-46, Jn. 1:1-4, 6:35, 47-48, 53, 14:6, Hch. 17:24-28, Ro. 14:10-12, 1 Co. 4:5, 2 Co. 5:10, Col. 1:16-19, 2 Ts. 1:7-8, He. 4:12-13, Ap. 4:11, 6:15-17 10. Gn. Cap. 1, 2:9, 16-17, 3:2-3, 22-24, 4:2-4, 8:15-21, 14:18, Ex. 16:4, 8, 12, 15, 17:3-6, Lv. Caps. 4, 5, 6:1-7, Cap. 16, Dt. 8:3, 15-16, 32:39, Esd. 8:35, Sal. 36:9, Pr. 3:13-19, 4:4-7, 20-22, 6:20-23, 7:1-3, 8:33-36, 13:13-14, Is. 55:1-3, Dn. 7:13-14, Neh. 9:19-20, Zac. 3:8, 4:6, 6:12, Mt. 26:26-28, Mr. 14:22-24, Lc. 22:8, 15, Jn. 1:1-4, 12, 3:14-15, 4:10-14, 5:24, 6:27, 31, 33-35, 40-41, 47-58, 63, 10:9-10, 11:25-26, 14:6, 15:1-10, 17:1-3, 18:28, Ro. 6:22-23, 1 Co. 10:1-4, 11:24-28, 12:13, Col. 3:11, 2 Ti. 3:14-17, He. 8:1-6, 9:6-15, 10:1-17, 1 P. 2:2-3, 1 Jn. 1:1-2, 4:9-10, 13-14, 5:11-13, 20, Ap. 1:8, 2:7, 17, 22:2, 14 11. Gn. 2:7-17, 3:22-24, Jn. 1:1, 4, Ap. 19:13

Ésta es la onceava de una serie de pasajes del libro del Pastor Alamo titulado *El Mesías*, que continuará cada mes hasta que se complete.

El Milagro Más Grande en Imprenta: el Registro de

El Mesías De acuerdo a Profecía Bíblica

"De ÉSTE dan testimonio todos los profetas" (Hch. 10:43). "En el rollo del Libro está escrito de Mí" (Salmo 40:7; Hebreos 10:7).

Los milagros que Jesús había labrado— Sus obras—eran muy bien conocidos por Su generación. Pedro, en su sermón en el día de Pentecostés, usa el hecho del ministerio de milagros de Cristo como PRUEBA de Su Mesiazgo.

"Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, Varón aprobado por Dios entre vosotros con las MARAVILLAS, PRODIGIOS Y SEÑALES que Dios hizo entre vosotros por medio de ÉL, como vosotros mismos sabéis...Sepa, pues, ciertísimamente toda

(Continúa en la página 4)

CÓMO TENER LA VIDA DE DIOS VIVIENDO EN USTED

(Continuado de la página 1)

vemos que la voluntad de Dios es vivir Su vida para que Él puede lograr Su propósito dentro de cuerpos humanos.¹² Dios se presentó al hombre en la forma de alimento como el Árbol de Vida, así que el Árbol de Vida es, en realidad, Dios.¹³ Pero de nuevo, ¿dónde se encuentra el Árbol de Vida para que podamos comer y tener vida eterna? Esta primera mención de Jesús como el Árbol de Vida, o el alimento que tenemos que comer para tener vida eterna, está en el segundo capítulo de Génesis.¹⁴ Este árbol también es mencionado al fin de la Biblia en el capítulo veintidos del Apocalipsis,¹⁵ y es referido a través de la Biblia entera en muchos otros términos.

La Biblia usa muchos otros términos para retratar a Jesús como el Árbol de Vida a quien tenemos que comer para tener la vida de Dios con Su poder, dominio, y autoridad ambos viviendo y trabajando en nosotros. El término principal es la "Palabra de Dios," porque Jesús es la Palabra de Dios.¹⁶ Él también es el Cordero de sacrificio consumido por todos los patriarcas del Antiguo Testamento. En Egipto, en la noche de Pascua, todo el pueblo de Israel tuvo que reconocer la sangre de Jesús, el Mesías, en sus postes, dinteles, y umbrales significando la cruz donde Jesús, el Mesías, moriría por los pecados del mundo.¹⁷ Si no lo hacían, el primogénito de cada familia que no reconociera la sangre de Jesús, el Mesías, moriría.¹⁸ Los judíos todos eran pecadores. Ellos tenían que reconocer la sangre de Jesús, el Mesías, porque no hay perdón de pecados sin el vertimiento de la sangre, y en ese tiempo, el símbolo de la sangre de Jesús era el Cordero sacrificatorio.¹⁹ También, tuvieron que comer el Cordero sacrificatorio en rapidez para tener, por fe, la vida de Dios en ellos.²⁰ La vida de Dios está en la sangre de Jesús, el Mesías.²¹ La consumación del Cordero de Dios fue hecho rápido porque el destructor podría venir en cualquier tiempo.²² La sangre de Jesús "quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). Cuando los judíos reconozcan y acepten a Jesús, el Mesías, tendrán a Dios en Jesús, el Mesías, viviendo en ellos con Su vida, poder, autoridad, y dominio, y Él luchará otra vez para Israel, así como Él hizo en los días de Moisés.²³ Así, ningún enemigo de Israel prosperará.²⁴

Algunas de las otras referencias simbólicas a Jesús siendo el Árbol de Vida que tenemos que comer en rapidez y beber para nuestra vida eterna son el "maná,"²⁵ otros holocaustos,²⁶ quemado el "maná escondido,"²⁷ "el pan de vida,"²⁸ la carne y la sangre de Jesús,²⁹ el "pan de la proposición,"³⁰ el portalámpara,³¹ "la luz,"³² el río de la vida, el arroyo de la vida, y la fuente de vida.³³ La

vara brotante de Aarón fue puesta en la arca de Dios en el lugar más santo del templo junto con el maná escondido y el testimonio, que es los cinco libros de Moisés y la ley sobre dos tablas de piedra que Dios mismo escribió.³⁴ Todos son simbólicos de Dios en Jesús viviendo en nosotros, si somos Cristianos. El portalámpara en el lugar santo, el lugar más santo, la luz del mundo,³⁵ el Consolador,³⁶ la resurrección,³⁷ la viña,³⁸ el camino, la verdad, y la vida,³⁹ y muchos otros nombres son usados en la Biblia para referirse a Jesús, el Árbol de Vida.⁴⁰

La Biblia comienza con dos árboles, y termina con el resultado de los dos árboles.⁴¹ La Palabra de Dios comienza de la misma manera que termina.⁴²

Dios nunca creó al hombre para que el hombre pudiera vivir según su propia voluntad, hacer su propio trabajo, tener su propio ministerio, o vivir independientemente de Dios. Dios y el hombre tienen que convertirse en uno a través de Jesús para que el hombre tenga vida eterna y para que Dios haga su obra en él y por él.⁴³ Dios le dijo a Adán cuál era su propósito en el primer capítulo de Génesis. El propósito de Dios era darle a Adán y a sus descendientes Su autoridad, dominio, y poder sobre todos los pájaros, todos los pescados, todos los ganados, todas las bestias, y "todo animal que se arrastra sobre la tierra." Adán era de dominar la tierra (Gn. 1:26).⁴⁴ La Biblia entera nos dice que el propósito de Dios es vivir en el hombre, a quién Él creó en su imagen,⁴⁵ para que Él pueda expresarse por cada edad ambos en y a través de la humanidad obediente.⁴⁶ De esta manera, Él puede también tratar con Su enemigo, Satanás, y todos los espíritus inmundos malvados que siguen a Satanás.⁴⁷

Hay tres seres en el universo. El primero es Dios, el segundo es Satanás, y el último es el hombre. El hombre está parado en el valle de la decisión entre Dios y Satanás.⁴⁸ El hombre con su voluntad libre, decide con quién él pasará la eternidad.⁴⁹ Todo es el negocio de Dios en Jesús "porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los Cielos, y las que hay en la tierra, visibles e invisibles" (Col. 1:16). Esto significa que Su vida y funcionamiento en la obediente carne humana (Cristianos) le da Su poder, dominio, y autoridad a ellos así que ellos puedan gobernar todo y dominar la tierra.⁵⁰

Moisés escribió un expediente claro de la creación entera de Dios (Génesis capítulo 1), el cual Israel preservó para que el mundo vea y reciba.⁵¹ Este expediente demuestra que en el sexto día de la creación, Dios hizo al hombre en Su propio imagen para vivir y obrar en él.⁵² Antes de que

Islas de Salomón

(Continuado de la página 1)

Espíritu Santo. Oh, es tan maravilloso ser lleno del Espíritu Santo. Bienvenida sería cualquier literatura sobre el revivamiento y llenamiento del Espíritu Santo, la guerra Cristiana, y sobre la propagación de la semilla de la salvación.

Oh Pastor, qué gran ánimo da solo al saber de un ministerio tan espiritualmente agresivo existiendo en estas condiciones mundiales malvadas y satánicas. Es mi oración que nuestro Padre Celestial cariñoso lo fortalezca a usted y a su ayuda para continuar ministrándole la Palabra de Dios al mundo moribundo a través de los Ministerios Cristianos Alamo. De nuevo, gracias por los regalos maravillosos de Dios a nosotros de tales ministerios.

Sinceramente suyo en Su bendito servicio,
S.L. Provincia de Malaita, Islas de Salomón

Dios creara al hombre en Su propio imagen para Él vivir, Él era simplemente un Espíritu.⁵³ Él era abstracto, invisible, y escondido.⁵⁴ Su propósito es representarse al mundo en hombre como hombre para que la gente del mundo, viendo a Dios representándose en un hombre, la imagen de Dios, entenderá cómo conocerle personalmente, lo cual significa que se darán cuenta de la importancia de comer Dios en Jesús, el Árbol de Vida, para tener Su vida en ellos. Entonces pueden conocer a Dios por Su vida en ellos a través de leer y oír la Palabra de Dios y ser transformados de hombres perdidos a Dios-hombres. Dios no se come en el espíritu del hombre por la boca como comemos el alimento necesario para nuestros cuerpos humanos. Dios, la Palabra, que es nuestro alimento espiritual, es comido en nosotros a través de nuestros ojos y oídos por leer y oír la Palabra de Dios, que otra vez es el Árbol de Vida.⁵⁵

NUESTRA RECOMPENSA ES COMER DEL ÁRBOL DE VIDA

Apocalipsis 2:7, 17 y 22:14 nos dice que nuestro derecho de comer del Árbol de Vida depende sobre si guardamos todos los mandamientos de Dios o no.⁵⁶ Somos recompensados por guardar los mandamientos de Dios con el derecho de comer del Árbol de Vida. Cuando no guardamos los mandamientos de Dios, no podemos comer del Árbol de Vida no más que Adán pudo después de que desobedeció el mandato de Dios. Esto es porque "El pecado es infracción de la ley [de Dios]" (1 Juan 3:4). El pecado nos separa de Dios, el Árbol de Vida, así como el pecado separó a Adán de Dios, el Árbol de Vida.⁵⁷ Si somos separados de Dios, no podemos comer del Árbol de Vida. No tenemos ningún derecho, porque Dios no recompensa el pecado ni a los pecadores no arrepentidos. Dios recompensa solamente a los

12. Gn. 2:9, Ex. 31:3, Neh. 9:20, Is. 42:1, 44:3-4, Jer. 31:31-34, Ez. 36:27, 39:29, Zac. 12:10, Lc. 11:13, 24:49, Jn. 4:14, 14:16-17, 15:26, 16:7, Hch. 1:8, 1 Co. 3:16, 1 Jn. 4:13 13. Gn. 2:9, 16, 3:2, 22-24, Pr. 3:13-19, Ap. 2:7, 22:2 14. Gn. 2:8-17 15. Ap. 2:22 16. Is. 9:6, Neh. 9:6, Mt. 1:23, Jn. 1:1-4, 10, 14, 6:48, 10:30, 37-38, 14:6-11, 17:11, 21:23, 1 Co. 1:24, Ef. 1:19-23, 3:19, Col. 2:9, He. 1:3, 1 Jn. 1:1-3, 5:7, Ap. 19:13 18. Ex. 11:4-7, 12:3-13, 21-23, Dt. 16:1-7 19. Lv. 17:11, Mt. 26:28, Mr. 14:24, Ef. 1:7, Col. 1:14, He. 9:22 20. Ex. 12:11 21. Mt. 26:28, Jn. 6:53-58, He. 13:11-12 22. Ex. 12:11-13 23. Ex. 23:22, Sal. 22:14-18, Is. 53:4-12, Zac. 9:11, 12:10, 13:1, Mt. 26:28 24. Zac. 12:1-11, 14:1, 12, 14-17 25. Ex. 16:4, 8, 13-15, 31:35, Nm. 11:6-9, Dt. 8:3, Neh. 9:20, Sal. 78:19-29, Ap. 2:7, 22:14 26. Ex. 29:1-3, 10-44, Lv. Cap. 3, 4, 5:6-10, 15-18, 6:6, 8-9, 12-13, 14-26, 29, 7, 16:21-22 27. Ex. 16:33-34, He. 9:3-4, R. 2:17 28. Mt. 4:4, Mr. 7:27, Lc. 22:19, Jn. 6:32-58, 48-58, 66-68 29. Mt. 4:4, 26:26-28, Jn. 11, 4:7-14, 5:24, 6:31-40, 48-58, 63-68, 1 Co. 10:16-17, 11:23-29, 1 Jn. 1:1-2, Ap. 2:17 30. Ex. 25:28-30, 35:10-13, 39:33-36, 40:21-23, Lv. 24:5-9, Nm. 4:7, 1 R. 7:48, 1 Cr. 9:32, 2 Cr. 2:4, 13:10-11, Neh. 10:32-33, He. 9:1-2 31. Ex. 25:31-32, 27:17-21, 35:10-14, 37:17-24, 39:33-37, 40:1-4, 21-25, Lv. 24:1-4, Nm. 3:31, 8:1-4, 1 Cr. 28:14-15, 2 Cr. 13:10-11, He. 9:1-2 32. Job 29:1-3, Sal. 18:28, 27:1, 36:9, 119:105, Pr. 6:23, Jn. 1:4-9, 3:19-21, 5:35, 8:12, 9:5, 12:35-36, Ef. 5:8, Stg. 1:17, 1 Jn. 1:5-7, Ap. 21:23, 22:5 33. Sal. 36:7-9, 46:4-5, Is. 12:2-3, 32:2-3, 55:1, Ez. 47:1-12, Dn. 7:10, Zac. 13:1, Mt. 5:6, Lc. 22:29-30, Jn. 1:1-4, 14, 4:7-14, 6:63, 7:37-39, 14:6, Ap. 21:6, 22:1-2, 17 34. Ex. 16:33-34, 25:16, 21, 31:18, 40:20, Nm. 17:10, Dt. 10:5, 31:26, He. 9:3-4 35. Jn. 8:12, 9:5, 12:46 36. Jn. 14:15-20, 23, 26, 15:26, 16:7-14 37. Jn. 5:21, 6:40, 44, 54, 11:25-26, 14:19, Hch. 4:2, Ro. 8:10-11, 1 Co. 15:21-22, 45, 2 Co. 4:14, Ap. 1:18 38. Jn. 15:1-5 39. Jn. 14:6 40. Sal. 113:4-6, Mt. 28:18, Jn. 1:10-13, 3:31, 5:37-40, 15:1-8, 17:11, 21-26, Hch. 2:32-36, 5:27-32, 1 Co. 1:24-31, 2:4-16, Ef. 1:17-23, 2:4-7, 3:7-12, 4:4-6, 8-10, Fil. 2:5-13, He. 2:9-10, 10:12-13, 1 Jn. 2:13-14, 17, 24-25, 27-29, 34-9, 24, Ap. 3:7 41. Gn. 2:9, 16-17, Cap. 3, Ap. 6:9-17, 14:4-5, 20:10, 15, 21:8, 22:2-3, 14-15 42. Sal. 126:7, 111:7-8, 119:89, 144:152, 160, Ecl. 3:14, Is. 40:8, Mt. 5:17-18, Mr. 13:31, He. 13:8, 1 P. 1:23-25, Ap. 21:6 43. Jn. 17:11, 21-26, 1 Co. 6:15-17, 2 Co. 5:17-21, Gá. 3:26-29, Ef. 2:1-6, 4:4-6, He. 2:11 44. Gn. 9:2, Ex. 14:27-31, Jos. 6:20-21, 10:12-26, 2 R. 19:34-37, Est. 7:10, 8:7 45. Gn. 1:26-27 46. Jn. 14:2-3, 17:21-23, Ro. 12:4-8, 1 Co. 3:9-11, 16-17, 6:15-17, 19:20, 12:4-30, 2 Co. 6:16-18, 11:2, Gá. 3:26-29, Ef. 2:18-22, 4:15-16, 5:25-27, 30, He. 11:8-10, Ap. 3:20 47. Mt. 10:8, Lc. 10:17-20, Ro. 6:4-14, 8:37-39, 1 Co. 15:51-57, Gá. 5:16-18, Ef. 6:10-11, 13-18, Fil. 1:6, 2:13, 15, 4:13, Col. 2:9-15, He. 2:14-18, 13:5, 20-21, 1 P. 1:3-5, 5:10, 1 Jn. 3:5-9, 5:18-20 48. Gn. 3:1-6, 4:7, Dt. 5:29, 11:26-28, 30:1-10, 15-20, Jos. 24:15, 22-24, 1 R. 18:21, Sal. 34:8, Is. 1:18-20, Jl. 3:14, Mt. 6:24, 12:30, 16:24-25, Lc. 14:27-33, Ro. 2:7-11, 8:1-14, 12:1-2, He. 3:7-13, 12:1, Stg. 1:25, 4:17, Ap. 22:17 49. Jos. 24:15, Sal. 9:17, Pr. 1:20-33, 3:35, Ecl. 11:9, 12:14, Mt. 7:13-14, 21-27, 10:32-33, 16:27, Mr. 16:16, Lc. 3:17, 13:3, Jn. 12:48, Ro. 8:1, 6, 9, 1 Co. 3:13, 2 Co. 5:10, He. 10:26-31, Stg. 1:13-15, 21, Ap. 20:12-13 50. Gn. 1:1-2, 2:6, 15, 9:6-7, 44:6, Mic. 5:2, Mt. 1:23, Jn. 1:1-3, 10, 14, 8:16, 10:30, 37-38, 12:44-45, 14:6-11, 13, 20, 23, 15:26, 17:21-23, 1 Co. 15:21-22, 45, 2 Co. 4:4, Ef. 3:9, 19, Col. 1:12-17, 2:9-10, 1 Ti. 3:16, He. 1:1-3, 8-10, 2:10, 1 Jn. 5:7, 11, 19, Ro. 9:6-8 52. Gn. 1:26-27, 31, 2:7 53. Gn. 1:2, Jn. 4:24 54. Gn. 28:16, 1 R. 8:27, 2 Cr. 2:6, Sal. 139:3, 5, 7-10, Jer. 23:23-24, Jn. 5:37, Hch. 7:48-50, 17:24, 27-28, Col. 1:15, 27, 1 Ti. 1:17, He. 11:27, Ap. 19:6 55. Job 12:11, 34:3, Sal. 19:8-11, 51:18, 82, 103, Pr. 2:1-5, 4:20-22, Mt. 6:22-23, 7:24-27, 11:15, 13:15-16, 18-23, Ro. 10:17, He. 6:5, Stg. 1:18-25, 1 Jn. 1:1, Ap. 2:7, 3:18, 13:9 56. Dt. 5:29, 7:9-10, 30:10-15, Dn. 9:4, Jn. 14:21, 23, 15:7, 10, 1 Jn. 2:3-5, 3:24 57. Gn. 3:22-24, Dn. 9:16, Ro. 5:10, 8:7-8, 1 Co. 10:21, 2 Co. 5:18-20, 6:14-15, Ef. 2:11-19, 4:17-19, Col. 1:20-23, Stg. 4:4

que obedecen Sus mandamientos, y si no comemos del Árbol de Vida, nuestro hombre interno muere.⁵⁸ “Vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros Su rostro para no oír” (Is. 59:2).

A través de la Biblia, Dios ha usado solamente obediente carne humana para vivir y gobernar.⁵⁹ Dios en Jesús por la vida y el Espíritu en la Palabra de Dios creó todas las cosas.⁶⁰ Por lo tanto, Él y solo Él tiene la autoridad para gobernar todo. Sin embargo, Él hace Su gobierno a través de obediente carne humana. Jesús le dice al mundo, “Toda potestad Me es dada en el Cielo y en la tierra” (Mt. 28:18), y añadió que Satanás “nada tiene en Mí” (Juan 14:30). En la tierra, las autoridades de Dios son aquellos en los cuales Él vive, sus ministros, los que permiten que Dios les diga qué decir y qué hacer a través de cada hora despierta de cada día.⁶¹ Jesús dijo, Yo hago solamente lo que el Padre Me ha mandado. Actuó en acuerdo completo con Sus órdenes (Juan 14:31, griego orig.).

Los hombres impíos no conocen a Dios.⁶² Dios no está en ellos. Teniéndolos a ellos enseñando la Palabra de Dios es igual que tenerme a mí enseñándole a la gente cómo volar el Concord. Ellos dicen que nunca podemos entender a Dios ni saber lo que Él quiere que hagamos, y preguntan por qué Él necesitaría meros seres humanos para hacer algo para Él. La respuesta es que Él no necesita seres humanos para hacer algo para Él con excepción de ser un templo en el cual Él viva y haga Su obra.⁶³ Para hacer esto, para estar dispuestos a alcanzar el propósito de Dios con Él, tenemos que comerlo, el Árbol de Vida, en nosotros. Continuamente tenemos, para el resto de nuestras vidas, que comer solamente a Jesús, que es la Palabra de Dios, del pan de vida, y del maná escondido, si hemos de tener a Dios en Jesús viviendo en nosotros diariamente como nuestra vida eterna, poder, dominio, y autoridad para gobernar todo lo que Dios desee gobernar desde adentro de nosotros.⁶⁴ Nosotros también tenemos que hacer esto para que, por el poder de Dios dentro de nosotros, podamos resistir y hacerle frente a todo en este mundo peligroso en el cual vivimos.⁶⁵

La intención del Señor no es gobernar a hombres como hacen los gobernadores mundiales, porque el reino de Dios no es de este mundo, sino del Cielo.⁶⁶ Él le dijo esto a la gente de Israel cuando trataron de hacerlo un rey. Él rechazó su oferta.⁶⁷ Después, Él le dijo que Él es “el pan que descendió del Cielo” para que los hombres coman de modo que Él pueda vivir en ellos y gobernar todo en el mundo a través de ellos y con ellos (Juan 6:58).⁶⁸ Dios no creó al hombre del polvo de la tierra ni lo hizo un alma viva para que sea un

Querido Pastor Alamo,

California

Mi marido y yo estábamos a punto de entrar a nuestra iglesia cuando noté su boletín que fue dejado sobre un arbusto (actualmente habían tres boletines). Lo que captó mi atención fue la edición titulada ¿Te Ofendí? ¿Estás Avergonzado de Mí? La metí en mi bolso y cuando llegué a la casa más tarde esa noche la leí y me sentí muy culpable en mi corazón con el mensaje. Creo que el Espíritu Santo me dirigió a recogerla y leerla. Yo sé que le pertenezco a Dios y Él quiere que sólo sea Suyo. Tengo algunas dudas serias acerca de mi comprometimiento a Él, especialmente después de leer su boletín. He sido un Cristiano por veintitrés años. No estoy envuelto en ningunos peca-

dos profundos y aparentes. Vivo una vida Cristiana nominal comparada a lo que predica la Biblia. Si leo la Palabra casi todos los días, oro, voy a la iglesia dos veces a la semana y atiendo una reunión de celda dos veces al mes aunque sé en mi corazón que mi propia vida todavía está muy viva. La cruz ha hecho muy poco en mi vida. ¡Deseo morir completamente a mí mismo!

Por favor ore por mí que el resto de los días de mi vida en esta tierra sean para glorificar Su Nombre y que me rinda a mí mismo y completamente le entregue mi propia vida a Él cada día. Tengo sesenta años de edad.

R.G.

Lake Forest, California

político o cualquier otra cosa mundial. Él creó al hombre para ser uno con Él, para que Él pudiera vivir y obrar en él haciendo cosas espirituales, del Reino de Dios, no cosas mundiales.⁶⁹ Éste es el llamado más alto del hombre, el “supremo llamamiento de Dios,” ser llamado por Dios para hacer la voluntad de Dios más que la voluntad del hombre (Fil. 3:14).

Dios le dio a vida a todo, incluyendo a las plantas, los árboles, la hierba, los pájaros, los pescados, los ganados, las bestias, toda cosa que se arrastra, y al hombre.⁷⁰ Pero todas estas vidas son temporarias.⁷¹ La vida permanente o eterna es exclusivamente la vida de Dios.⁷² Cuando comemos a Jesús con Dios en Él por el Espíritu, Él se convierte en nuestra vida.⁷³ ¿Cómo podrían los seres humanos satisfacer el propósito de Dios y representarlo como Dios si estuviésemos vacíos de la vida de Dios viviendo dentro de nosotros? Solamente si Dios está dentro de nosotros y vive en nosotros será posible para nosotros vivir la vida de Dios cada día y expresar a Dios completamente a otros.⁷⁴

A través de toda la Biblia se nos dice, que la manera de llevar a cabo el propósito de Dios es comiendo del Árbol de Vida. Si el Árbol de Vida no está dentro de nosotros como nuestra vida, será imposible que Dios en Jesús se exprese Él Mismo al mundo a través de nosotros. Él tiene que ser nuestra vida para que el propósito de Dios sea alcanzado por nosotros, para que Dios pueda expresarse Él Mismo en nosotros, para Él representarse al mundo en nosotros como Dios, y para que Su dominio, autoridad, y poder gobiernen en y a través de nosotros.

Con Dios viviendo en nosotros, nos convertimos en la misma expresión de Dios, la representación explícita de Él Mismo que Él desea que el mundo vea, oiga, y conozca. Juan 1:1 nos dice, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.” En el cuarto versículo leemos, “En Él estaba la vida.” La vida eterna no

(Continúa en la página 5)

58. Ex. 15:26, Jos. 1:8, Sal. 22:26, 27:4, 34:10, 69:32, Pr. 6:23, Ez. 18:21-23, Am. 5:4, 6, 14, Zac. 14:18-19, Ro. 2:7 59. Gn. 1:26, 2:15-20, 4:2, 4, 25-26, Cap. 5, 6:8-10, 22:7-1, 5-16, 8:15-21, 9:1, 7-9, 26-27, 12:1-4, 7-8, 14:18-20, 17:1-7, 22:1-3, 9-18, 26:1-6, 12-16, 24, 26-29, 32:24-28, 35:9-15, 41:38-44, Ex. 3:1-12, 14:13-31, 19:3-8, Dt. 4:4-8, 31:7-8, 32:8-12, 34:9-12, Jos. 1:1-9, Jue. 3:9-11, 15:31, 41:9-6:1, 11-16, 34-35, 7:7-25, 1 S. 3:19-21, 1 R. 18:20-40, Neh. 2:1-6, Jer. 1:5-10, Ez. 2:3-10, 14:14, 20, Hch. 9:15, Ro. 1:1, 5-7, 8:28-31, 1 Co. 1:1-2, 23-24, 11 Co. 1:1, 15-16, Fil. 3:14-15, 1 Ts. 2:12, 2 Ts. 1:11-12, He. Cap. 11, Stg. 2:20-23, 1 P. 5:6-10, 2 P. 2:4-8, Jud. 1:1, 14-15, Ap. 10:11 60. Gn. Cap. 1, Is. 40:28, 44:6, Jn. 1:1-3, 10:30, 1 Co. 8:6, Ef. 3:9, Col. 1:13-19, He. 1:2, 10, 2:9-10, Ap. 1:7-8, 3:14 61. Pr. 3:5-7, Jer. 1:5-10, Mt. 28:18-20, Jn. 10:3-5, 27-30, 15:7-11, 14, 16:13-14, Ro. 13:1-6, Ef. 1:17-23, 1 Jn. 2:20, 27, Ap. 3:21, 5:9-10 62. Sal. 104:5-15, 56:10, Jer. 2:8, 4:22, Dn. 12:10, Mt. 13:13-15, 15:13-14, Jn. 1:14-5, 10:11, 14:15-17, Ro. 1:19-22, 28-32, 1 Co. 1:18-21, 2:11-14, Ef. 4:17-18, 2 Ti. 3:7-9, 13, Tit. 1:16, 21 Jn. 11 63. 1 Co. 3:9, 16-17, 6:19-20, 15:10, 2 Co. 6:16-18, Gá. 2:20, Col. 1:27-29 64. Jn. 1:1-4, 6:33-35, 48-58, Hch. 6:4, Ro. 2:6-7, 11:22, 1 Ti. 4:16, 2 Ti. 3:14-17, Stg. 1:25, 1 Jn. 2:24-25 65. Dn. 7:25-27, Mt. 5:6, 24:12-13, Lc. 9:23-26, Jn. 8:31-32, 14:23, 15:1-11, 16:33, Ro. 8:37-39, 10:17, Gá. 6:8, Col. 1:21-25, 3:16, 2 Ts. 2:14-15, 2 Ti. 2:15, He. 3:12-14, 5:12-14, 11:6, Stg. 2:8-10, 17-18, 2 P. 3:18, 2 Jn. 6-9, Ap. 22:11-12 66. Sal. 47:8, 86:9, Dn. 7:13-14, 18, 27, Jn. 8:23, 36, He. 10:12-13, Ap. 17:14 67. Jn. 6:14-15 68. Dt. 28:1-2, 7-10, 13, Jer. 1:1, 4-10, Jl. 2:1-11, Mt. 10:1, 7-8, Mr. 16:15, 17-18, 20, Lc. 9:1-2, 6, 10:19, Jn. 1:1, 4, 6:32-41, 47-58, 14:6, 12-21, 15:7-8, 14-16, 16:13-15, Ro. 8:7-11, 14-16, 13:1-7, Ef. 3:16-20, Fil. 4:13, Tit. 2:13-15, 1 Jn. 4:4, 13 69. Jn. 15:1-16, 17:11, 21-26, Ef. 2:1, 4-6, 4:4-6, 1 Co. 6:15-17, 12:27, 2 Co. 5:17-21, Gá. 3:25-29, He. 2:11, 2 P. 1:3-4 70. Gn. 1:11-12, 20-27, 27 71. 2 S. 14:14, 1 Cr. 29:15, Job 7:6, 8:9, 9:25, 10:20, 14:1-2, Sal. 22:29, 39:4-5, 78:39, 89:47-48, 90:3, 5-6, 9-10, 103:14-16, Ecl. 12:5-7, Stg. 1:9-11, 4:14 72. Dn. 12:2, Mt. 25:46, Lc. 18:29-30, Jn. 3:14-16, 4:14, 5:24-25, 29, 6:27, 40, 47, 50-57, 68, 10:10, 27-28, 12:25, 50, 17:2-3, Ro. 2:7, 6:22-23, 1 Co. 15:53-54, 2 Co. 5:1, Gá. 6:8, 1 Jn. 5:11-13, Jud. 21, Ap. 1:18 73. Dt. 8:2-3, Mt. 4:4, 5:6, Jn. 6:27, 32-35, 40-41, 48-58, 63, 11:25-26, 1 Jn. 2:24-25, 5:11-13 74. Mt. 7:24-25, Jn. 3:15, 6:54-58, 14:6, 18-21, 15:5, Ro. 8:1-14, 2 Co. 3:5-6, Hch. 1:8, Gá. 5:16, Ef. 4:20-24, Fil. 1:6, 9-11, 2:13, 15, 4:13, Col. 2:9-15, 3:17-18, He. 13:20-21, 1 P. 1:3-5, 5:10, 1 Jn. 3:5-9, 5:18-20

Nueva York

(Continuado de la página 1)

cualquier mensajes que usted tenga en cinta. De la misma manera que su mensaje ha sido publicado y ha afectado mi vida, así compartiré, publicaré y repartiré la Palabra del Señor Jesucristo a otros.

Gracias,

W.H.

Jamaica, Nueva York

Querido Pastor Alamo,

Señor, no puedo decirle lo feliz que estoy recibiendo copias de sus boletines mundiales. Encuentro sus mensajes muy inspirantes. Siempre anticipo recibirlos, y leo el contenido una y otra vez.

Que Dios continúe bendiciéndolo,

J.D.

Flushing, Nueva York



Distribuyendo la literatura que cambia vidas del Pastor Alamo en Spokane, Washington.

Carolina del Norte

Querido Hermano Tony Alamo,

Que Dios los bendiga y los mantenga fuerte con el Espíritu Santo en el nombre de Jesús, a usted y a todos los miembros de la santa iglesia en el Dios Todopoderoso y el Señor Jesucristo.

Hermano Tony Alamo, muchísimas gracias por continuar de enviarme su precioso Boletín Mundial. Me encanta leer su Boletín Mundial porque sé que usted es un hombre de Dios. El Espíritu Santo le enseña cómo explicar la Palabra de Dios, y gracias a usted, he aprendido mucho acerca de la Santa Palabra y cómo acercarme al Señor y aprender cómo es que Dios quiere que vivamos en este mundo perverso y enseñarnos Su manera y Su voluntad y cómo obedecerle. Por favor manténgame en sus oraciones.

Amor, su hermano en Cristo,

B.L.

Lumberton, Carolina del Norte

(Continuado de la página 1)

la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis (al cual Dios levantó), Dios le a hecho SEÑOR Y CRISTO” (Los Hechos 2:22, 24, 36).

Nosotros leemos en los Evangelios que Jesús bendijo, salvó y ayudó a todos los buscadores que se ponían en contacto con Él: Él sanó a los enfermos, limpió a los leprosos, abrió los ojos de los ciegos, resucitó a los muertos, alimentó a los hambrientos, caminó sobre el Mar de Galilea, e hizo muchos otros milagros.¹

Juan el Bautista, después de su encarcelamiento por el rey Herodes, envió dos de sus discípulos a Jesús para preguntarle, “¿Eres Tú aquel que había de venir [el Mesías], o esperamos a otro?” (Mt. 11:2-3), por lo tanto haciéndole una pregunta directa a Jesús: “¿Eres el Mesías o no?” Jesús respondió recordándole a Juan y a sus discípulos de Sus OBRAS MILAGROSAS, así asegurándoles que Él era el Mesías porque solamente el Mesías podía hacer esas obras:

“Id, y haced saber a Juan OTRA VEZ las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el Evangelio” (Mt. 11:4-5)—y ¡ESTAS COSAS SON LAS MISMAS SEÑALES DEL MESÍAS DADAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO!

Finalmente, después de Su ministerio benévolo de curar y bendecir a la gente, Cristo realizó la gran obra por la cual Él vino a este mundo, una obra para la cual Él fue predestinado desde antes de la fundación del mundo (vea 1 Pedro 1:18-20): Él murió en la cruz, ofreciéndose a Sí Mismo como un sacrificio vicario para redimir la raza.

“Jesucristo...el cual se dio a Sí Mismo en rescate por todos” (1 Ti. 2:5-6).

“Jesús...por la gracia de Dios gustase la muerte por todos” (He. 2:9).

Cristo, “en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de Sí Mismo para quitar de en medio el pecado” (He. 9:26).

Jesús Mismo mandó a la gente a que creyera en Él “por las mismas obras.” (Juan 14:10-11 “¿No crees que Yo soy en el Padre, y el Padre en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo por Mí propia cuenta, sino que el Padre que mora en Mí, Él hace las obras. Creedme que Yo soy en el Padre, y el Padre en Mí; de otra manera, creedme por las mismas obras” (Juan 14:10-11).

1. Marcos 1:32, 34, 40-42, Juan 6:9-13, 19-21, 9: 6-7, 11:43-44

Canad

Querido Pastor Tony Alamo,

Su boletín me llegó mientras estaba en Dallas. Me impresionó con el contenido y su alcance internacional. Yo creo que el Cuerpo de Cristo en Toronto beneficiaría grandemente de él. Alegremente lo repartiría aquí en el metroplex de Toronto. Por favor envíeme algunas copias para distribuir. Continúe el buen trabajo.

Suyo en Cristo,

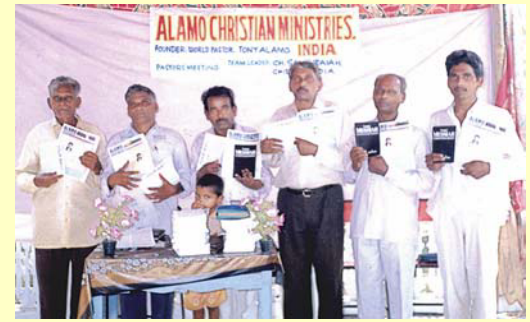
A.A.

Brampton, Canadá

LA INDIA



Pastor adjunto V.Y. de los Ministerios Cristianos Alamo, con alguna de su congregación. — Rangampeta Mandal, la India



Los distribuidores de los Ministerios Cristianos Alamo y miembros de la congregación preparándose para distribuir la literatura ganadora de almas y los libros del Mesías del Pastor Alamo alrededor de Hyderabad, la India.

Ningún simple pretendiente puede tener estas SIETE pruebas de Su autenticidad:

- (1) Nacer de una virgen.
- (2) Ser tan perfecto como Dios porque Dios estaba en Él.
- (3) Hacer obras “milagrosas.”
- (4) Ofrecerse Él como sacrificio para la redención de la raza.
- (5) Ser resucitado de entre los muertos.
- (6) Su ascensión al Cielo delante de cientos de testigos.
- (7) Tomando Su lugar legítimo a la diestra de Dios.

¡Estos siete requisitos no solo eliminan todos los falsos “Mesías,” sino que establecen claramente el hecho que Jesús de Nazaret es el verdadero Mesías, porque Él cumplió todos los siete!

Durante los últimos veinte siglos, Su Evangelio ha sido predicado literalmente alrededor del mundo, y millones sobre millones de gentiles, al igual que multitudes de judíos, han confiado y están confiando en Él. Jesús realmente es el Salvador universal, el “Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). Su amor envuelve al mundo (Juan 3:16); Su Evangelio es para cada criatura (Marcos 16:15); Su Nombre es el único bajo el Cielo, dado entre los hombres “en que podamos [tenemos que] ser salvos” (Los Hechos 4:12).

El Efecto Cumulativo y Abrumador de Señales adicionales

¡Nosotros hemos trazado la Línea Mesianica desde Sem a través de Abraham, Isaac, Jacob, Judá, Isaí, David—hasta el nacimiento virginal, la “Simiente de la mujer,” al tiempo y el lugar fijado—y encontramos todo perfectamente cumplido en Jesús de Nazaret, sin una falla! También vimos que como todos los registros genealógicos fueron destruidos en 70 A.C., ningún pretendiente, desde entonces, puede comprobar su Mesiazgo.

Hemos demostrado que el Antiguo Testamento predice un Mesías y que Él sería un Dios-hombre perfecto (Emanuel, Dios con nosotros) con un ministerio benévolo caracterizado por milagros de sanidad, y que Su gran obra será el de ofrecerse a Sí Mismo como sacrificio para redimir la humanidad (que cree en Él). Jesús de Nazaret, el Cristo de los cuatro Evangelios, cumplió todo esto perfectamente. El efecto cumulativo de un cumplimiento detrás de otro, sin un fracaso, es asombroso.

Nosotros presentamos una ilustración para mostrar que comparativamente pocas “señales” distintivas son suficientes para identificar un individuo entre miles de millones.

Identificando a David Greenglass

David Greenglass, el traidor que impartió secretos atómicos a los rusos después de la Segunda Guerra Mundial, huyó a México cuando las autoridades de los EE.UU. andaban detrás de él. Sus confederados hicieron los arreglos para que se encontrara con el secretario del embajador ruso en la Ciudad de México, y que se identificara con estas señales arregladas de antemano. (Ambos Greenglass y el secretario recibieron instrucciones idénticas.) (1) Él tendría que escribirle una nota al secretario y firmar su nombre “I. Jackson.” (2) Después de tres días tendría que ir a la plaza de Colón en la Ciudad de México, y (3) pararse delante de la estatua de Colón (4) con su dedo cordial colocado en una guía de viajero. (5) Cuando el secretario se acercara a él, Greenglass estaba supuesto a decir que la estatua era magnífica y que él era del estado de Oklahoma. (6) El secretario entonces le daría un pasaporte. Es superfluo decir, que el plan funcionó.²

Ellos sabían—todos los hombres saben—que con tan sólo unas seis señales para identificarse, sería imposible para un impostor engañar al Secretario, a menos que aprendiera cuáles eran las señales. ¡Dios ha juzgado conveniente darnos no seis, sino cientos de señales para identificar al Mesías y hacer las señales de tal carácter (como el parto virginal o la resurrección del Mesías) que ningún Mesías falso pudiera posiblemente fabricarlas! Todos los que toman el tiempo para estudiar los hechos, tales como estamos presentando aquí, llegarán a saber positivamente que un Mesías fue predicho y que el Único que podía ser ese Mesías es Jesús el Cristo del Nuevo Testamento.

Un instante de reflexión convencerá a toda persona imparcial que Jesús el Cristo del Nuevo Testamento, quien cumplió TODOS los cientos de profecías que se relacionan con Su primera venida, es el único hombre (Dios) de toda la historia que califica como el Mesías predicho; y que no hay otro libro más que la Biblia que contenga algo comparable a las predicciones Mesianicas.

Continuará en el boletín de febrero

2. Estos hechos fueron tomados de la edición del 2 de abril, 1951, de la revista The New Leader (El Nuevo Líder).

UNA TAZA DE TEMBLOR

“Profecía de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová, que extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él, ha dicho: He aquí Yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en aquel día Yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella. En aquel día, dice JEHOVÁ heriré, con pánico a todo caballo [cada nación], y con locura al jinete [los líderes de las naciones]; mas sobre la casa de Judá abriré Mis ojos, y a todo caballo de los pueblos [cada líder de cada nación] heriré con ceguera [a la destrucción venidera de Dios]. Y los capitanes de Judá dirán en su corazón: Tienen fuerza los habitantes de Jerusalén en JEHOVÁ de los ejércitos, su Dios. En aquel día pondré a los capitanes de Judá como brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos alrededor; y Jerusalén será

otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén. Y libraré JEHOVÁ las tiendas de Judá primero, para que la gloria de la casa de David y del habitante de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá. En aquel día JEHOVÁ defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de JEHOVÁ delante de ellos. Y en aquel día Yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén. Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia [el poder de Dios] y de oración; y mirarán a Mí, a quien traspasaron [a Jesús, el Mesías], y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén [por Jesús, el Mesías]” (Zac. 12:1-11).

“He aquí, el día de JEHOVÁ viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos...Y esta será la plaga con que herirá JEHOVÁ a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca...Y Judá también peleará en Jeru-

salén. Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones de alrededor: oro y plata, y ropas de vestir, en gran abundancia. Así también será la plaga de los caballos, de los mulos, de los camellos, de los asnos, y de todas las bestias que estuvieren en aquellos campamentos [simbólico de todas las naciones gentiles que lucharon contra el pueblo escogido de Dios]. Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a JEHOVÁ de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, JEHOVÁ de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia” (Zac. 14:1, 12, 14-17).

Cuando Israel acepte a Jesús como su Mesías, no habrá necesidad de depender de ninguna nación para ayuda. “No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el Reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mt. 6:31-33).

CÓMO TENER LA VIDA DE DIOS VIVIENDO EN USTED

(Continuado de la página 3)

es nada más que Dios en Jesús, quien es la Palabra de Dios.⁷⁵ “Nadie viene al Padre” sin Dios en Jesús, la Palabra, siendo la vida en ellos (Juan 14:6). Cualquiera persona que procura entrar al Cielo sin el Árbol de Vida en ellos no es más que “ladrón y salteador” (Juan 10:1). Ladrones y salteadores no pueden entrar al Reino de los Cielos.⁷⁶

El comer a Dios en Jesús, la Palabra, nos transforma de hombres a Dios-hombres. Jesús, el Mesías, quien es la Palabra, se menciona a través del Antiguo y Nuevo Testamento como nuestra única vida, es decir, si lo comemos a Él como nuestro alimento para la vida eterna.⁷⁷

Después de la caída del hombre, Dios en Su misericordia creó un segundo hombre, un último Adán, que podría exitosamente tratar con el enemigo de Dios y el enemigo del hombre, que es Satanás.⁷⁸ Él, el segundo hombre, el último Adán, es el fin del mero hombre pecaminoso.⁷⁹ Dios está en el segundo hombre, el Adán pasado, porque Él siempre hizo la voluntad de Dios, llevó a cabo el propósito de Dios, nunca pecó.⁸⁰ Él y Sus descendientes son todos nuevas creaciones de Dios, creaciones que jamás habían existido en el universo, porque jamás pecaron de nuevo a sabiendas después de convertirse en Dios-hombres.⁸¹ Sabían de la Palabra de Dios que si

pecaban otra vez un pecado a muerte serían cortados del Árbol de Vida.⁸² Se convirtieron en una nueva creación comiendo sólo del Árbol de Vida. Hicieron la voluntad de Dios. Constantemente comieron a Jesús, el Árbol de la Vida, para que sus viejas vidas pecaminosas estuvieran constantemente mortificadas, o terminaran, y solamente la vida poderosa de Dios, con Su autoridad y dominio, viviera en ellos.⁸³

Jesús es dado muchos nombres en la Biblia.⁸⁴ Dos de estos nombres son “el segundo hombre” y “el postrer Adán” (1 Co. 15:45, 47). Él no sólo era un hombre, Él era un Dios-hombre.⁸⁵ Él era el primero de una nueva nación de gente compuesta de cada nacionalidad en el mundo.⁸⁶ Son la nación celestial. Todos somos “uno en ...[Mesías] Jesús” (Gá. 3:28).⁸⁷ Todos en Él se convierten en Dios-hombres.⁸⁸ La razón por la cual Jesús es llamado “el postrer Adán” es porque todos los que se unen a Él ya no son descendientes del primer Adán, carnudo, sino descendientes divinos del Mesías divino, Jesús, el último Adán.⁸⁹ Segundo Corintios 5:17 declara, “Si alguno está en [Jesús], nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”⁹⁰

Jesús dijo, “El Reino de Dios no vendrá con advertencia...el Reino de Dios está entre vosotros” (Lc. 17:20-21).⁹¹ El Dios Trino, el Reino del Cielo dentro de nosotros, es muy precioso

porque es nuestra vida eterna.⁹² Para mantenerlo, tenemos que guardarlo haciendo como Dios en Jesús, el Mesías, nos dice por el Espíritu.⁹³

La primera cosa que Jesús nos dice que hagamos después que Él entra en nosotros, después de ser salvos, es “No peques más, para que no te venga alguna cosa peor” (Juan 5:14). Esto es “Porque la ira de Dios se revela desde el Cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen [Jesús] con injusticia la verdad, porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto; pues Dios se lo manifestó [por Jesús, el Verbo⁹⁴]. Porque las cosas invisibles de Él, Su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios [cuando Dios estaba en ellos], no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles...Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada [una mente rechazada por Dios], para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de

(Continúa en la página 6)

75. Is. 25:8-9, Jn. 3:14-17, 6:53-58, 68, 10:27-30, 17:1-3, Hch. 13:48, Ro. 5:21, 6:23, Gá. 6:8, 2 Ti. 1:8-10, Tit. 1:1-3, 1 Jn. 1:1-3, 5:10-13, 20, Ap. 1:18 76. Mt. 5:19-20, 7:13-23, 24:43, Jn. 8:44, 10:8, 10, 1 Co. 6:9-10 77. Gn. 2:9, 16, Sal. 34:10, Mt. 4:4, 5:6, 6:11, Lc. 22:29-30, Jn. 6:32-35, 40-41, 48-58, 63, 10:9, Col. 3:1-3, 16 78. Is. 7:14-15, 9:6, Mt. 1:23, 4:1-11, 28:1-10, 18, Lc. 24:1-7, Jn. 16:33, 20:1-17, Ef. 1:20-23, 4:9-10, Col. 2:9-15, He. 2:14, 1 Jn. 3:8-10, Ap. 1:12-18, 12:7-11 79. Lc. 17:20-21, Ro. 5:14-19, 1 Co. 15:22, 45-48, 2 Co. 6:16-18, Ap. 1:5-6 80. 2 Co. 5:21, He. 2:1-10, 4:15, 5:8-9, 7:26-28, 9:14, 1 P. 2:21-23 81. 2 Co. 5:17-21, Gá. 6:15, Ef. 2:13-22, Col. 1:21-23, 1 P. 2:4-5, 9-10, Ap. 1:5-6 82. He. 6:4-8, 10:26-29, 38-39, 2 P. 2:20-21, 2 Jn. 9 83. Ro. 6:4-13, 8:10-17, 2 Co. 13:4, Gá. 2:20, 5:24, Ef. 2:1-10, Col. 3:5-11 84. Gn. 17:1, Ex. 3:14, 6:3, 2 S. 22:3, Job 33:4, Sal. 36:9, Is. 8:14, 9:6, 40:28, 48:17, Cnt. 2:1, Jer. 42:5, Mt. 5:48, 8:29, 13:37, Jn. 1:1, 14, 4:11, 14, 8:12, 11:25, 10:7, 14:6, Hch. 2:4, 1 Co. 1:24, 15:45-47, Ef. 1:22, 1 Ti. 2:5, He. 13:20, 1 Jn. 2:1, Ap. 1:8, 22:16 85. Is. 9:6-7, Mt. 1:18-20, 23, 8:24-32, 9:2-8, 18-35, 14:14-33, 15:30-31, Lc. 1:26-35, Jn. 1:1-4, 14, 8:16, 19, 28-29, 10:30, 37-38, 17:14, 21-22, 1 Co. 15:47, He. 7:16, 24-25, 1 Jn. 1:1-3, 5:20 86. Dn. 7:14, Gá. 3:26-29, Col. 3:8-11, Tit. 2:11-14, 1 P. 2:9-10 87. Ro. 12:4-5, 1 Co. 8:6, 12:12-14, 27, Gá. 3:26-29, Ef. 1:9-11 88. Jn. 14:12-20, 17:21-23, 26, 2 Co. 5:17-21, 6:16-18, Gá. 4:4-7, Ef. 1:3-12, 2:11-22, Col. 2:9-10, He. 2:14-15, 2 P. 1:3-4, 1 Jn. 5:4-5, 11-12, Ap. 1:5-6 89. Lc. 1:16, Jn. 1:4, 13, 3:5-6, 5:24, 17:2, Hch. 3:25-26, 26:18, Ro. 6:3-14, 18-23, 8:29-30, 1 Co. 6:11, 15:45-51, 2 Co. 5:5, 17-19, Ef. 2:1, 5, 10, 4:22-24, Col. 2:11-13, 3:10, Stg. 1:18, 1 P. 1:3, 2:2-3, 1 Jn. 2:29, 5:1, 4-5, 12, 18, Ap. 1:5-6 90. 2 Co. 5:17-21 91. Mt. 10:7-8, 2 Co. 4:7 92. Dt. 32:46-47, Mt. 13:44-46, 31-33, Lc. 17:33, Jn. 4:10, 14-15, 15:7, Ap. 3:20 93. Mt. 19:17, Jn. 10:1-8, 14:15-23, 15:10-11, 14, Hch. 5:32 94. Jn. 1:1, Ap. 19:13

CÓMO TENER LA VIDA DE DIOS VIVIENDO EN USTED

(Continuado de la página 5)

Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia: quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican” (Ro. 1:18-23, 28-32).

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios” (He.10:26-27).

El Apóstol Pablo declaró que él estimó todo en el mundo como pérdida para poder tener “la excelencia del conocimiento de... Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a [Jesús], y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley” (Fil. 3:8-9).⁹⁵ La ley condena todos los pecadores, pero cuando estamos en Jesús, no pecando más, la ley ya no nos puede condenar más.⁹⁶ Sin embargo, si comenzamos a vivir de nuevo una vida de pecado y nunca nos arrepentimos permanentemente, caemos de nuevo bajo la condenación de la ley, así como las escrituras nos dice.⁹⁷ Jesús el Mesías dijo, “No penséis que He venido para abrogar la ley o los profetas; no He venido para abrogar, sino para cumplir” (Mt. 5:17). Él vino para demostrarle al mundo que la ley de Dios se puede guardar con facilidad por la vida dominante y poderosa, y la autoridad de Jesús con Dios en Él viviendo en nosotros a través de comer y beberlo a Él que es la Palabra de Dios, el Árbol de Vida.⁹⁸

La cosa más importante que tenemos que hacer para tener a Dios y vida eterna viviendo en nosotros y nunca más estar bajo la condenación de la ley es absorber a Dios en Jesús, la Palabra, el Árbol de Vida en nosotros leyendo y oyendo la Palabra de Dios, la Biblia, y nada más.⁹⁹ Comer fue la primera cosa que Dios le enseñó a Adán a hacer porque era la cosa más importante que Adán podría hacer. El mero hombre no puede hacer la obra de Dios. Solamente Dios en el hombre puede hacer Su obra a través del hombre.¹⁰⁰ De nuevo, Jesús el Mesías dijo, “Separados de Mí [viviendo en usted] nada podéis hacer” (Juan 15:5).

Los pámpanos viven solamente habitando en la vid. Jesús dijo, “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos” (Juan 15:5). A menos que habitemos en Jesús, “[y Sus] Palabras permanecen en [nosotros]” (Juan 15:7), nuestras almas marchitarán y morirán.¹⁰¹ Nuestra propia vida es mortificada, entumecida, amortiguada, y clavada a la cruz de Jesús cuando Jesús, la resurrección, el Espíritu, la Palabra, nuestro alimento para vida eterna, está

viviendo en y a través de nosotros diariamente.¹⁰²

El primer Adán fue creado en una manera muy sobrenatural. El Señor Dios lo formó “del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Gn. 2:7). El segundo hombre, el último Adán, también fue creado en una manera muy sobrenatural por el Espíritu o la Palabra de Dios.¹⁰³ “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, Espíritu vivificante [o dador de vida]” (1 Co. 15:45). Después de la muerte, el entierro, la resurrección, y la ascensión de nuestro Señor al Cielo, Él fue hecho un Espíritu que da vida. Como Espíritu que da vida, Él puede ahora vivir en millones de otros seres humanos devotos sin pecado, como un Cuerpo corporativo, Su Iglesia, y hacer obras más grandes viviendo en ellos en estos últimos días más bien que viviendo solo en un cuerpo humano, Jesús el Mesías, aproximadamente dos mil años atrás.¹⁰⁴ Todos aquellos en los cuales Él con Su Padre por el Espíritu ha vivido desde el Pentecostés¹⁰⁵ son una nueva nación de nuevas criaturas. Ellos son “linaje escogido, real sacerdosio, nación santa, pueblo adquirido [exclusivamente] por Dios,¹⁰⁶ para que [ellos] anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó [a ellos] de las tinieblas a Su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia” (1 P. 2:9-10, Reina Valera).

El primer Adán y todos sus descendientes están muertos en sus pecados y en camino al Infierno.¹⁰⁷ Todos aquellos que viven en Jesús, el postrer Adán, que es el principio de cada Dios-hombre, están con destino al Cielo.¹⁰⁸

DIOS NO PUEDE TRABAJAR EN NOSOTROS A MENOS QUE LO COMAMOS EN JESÚS, EL ÁRBOL DE VIDA, LA PALABRA, EN NOSOTROS

Mucha gente que se llaman Cristianos ponen demasiado énfasis en sus trabajos mundanos y nunca absorben a Jesús la Palabra en ellos para que Dios pueda vivir y hacer Sus obras en y con ellos.¹⁰⁹ Jesús dijo, “Mirad, pues, cómo oís” (Lc. 8:18). Es porque las cosas que leemos y oímos serán el alimento que es absorbido en nuestros espíritus a través de nuestros ojos y oídos.¹¹⁰ Si leemos y oímos porquerías, estaremos muertos por dentro. Si comemos y bebemos Dios en Jesús, seremos uno con Dios en Jesús, nacido de Dios, nacido del Espíritu de Dios, salvos.¹¹¹

Dios habló del Cielo a los discípulos de Jesús cuando fue transfigurado en el monte, diciendo, “Este es Mi Hijo amado; A ÉL OÍD” (Lc. 9:35). ¿Por qué oírlo a Él solamente? Porque Jesús dijo, “Las Palabras que Yo os He hablado son Espíritu, y son vida” (Juan 6:63). Todas las demás palabras que leemos y oímos no tienen ninguna vida eterna de Dios en ellas. Por lo tanto, son porquerías y

muerte espiritual. Tenemos que amar “al Señor [nuestro alimento] con todo [nuestro] corazón, y con toda [nuestra] alma, y con toda [nuestra] mente y con todas [nuestras] fuerzas” (Mr. 12:30). Si hemos de guardar esto, el mandamiento más importante de todos, necesitamos entender que amar la Palabra de Dios con “TODO nuestro ser” significa que no podemos comer ninguna otra palabra si deseamos pasar la eternidad en el Cielo. Si no guardamos este primer mandamiento, hemos violado cada mandamiento.¹¹²

Para tener algo en nosotros, tenemos que comer, respirar, o absorberlo en nuestros cuerpos. Para tener Dios en nuestro cuerpo, tenemos que comerlo así como el alimento que tenemos que comer para nuestros cuerpos físicos, pero no con nuestras bocas.¹¹³ Una vez más, la vida de Dios entra en nuestro cuerpo a través de nuestros ojos y oídos, es decir, leyendo y oyendo la Palabra de Dios por el Espíritu.¹¹⁴ Por lo tanto, si los supuestos Cristianos no están comiendo del Árbol de Vida, la Palabra de Dios, por sus ojos y oídos, Dios no está en ellos, y los trabajos que están haciendo son sus propios trabajos.

Muchos millones de supuestos Cristianos estarán sorprendidos y aterrorizados cuando, en la barra del juicio de Dios, se abran sus ojos y oídos, pero sólo para los labios de Dios y oír Su voz pronunciar el juicio contra ellos por su maldad.¹¹⁵ Mientras que vivían en la tierra, rechazaron ser transformados de hombres a hombres de Dios comiendo a Dios, el Árbol de Vida. Hicieron lo que consideraban ser el trabajo de Dios.¹¹⁶ Hicieron sus propios trabajos, que eran iguales que los trabajos de Satanás.¹¹⁷ La desobediencia es pecado.¹¹⁸ “El que practica el pecado es del diablo” (1 Juan 3:8).

En el juicio, se paralizarán con miedo cuando se den cuenta que todos sus trabajos sólo eran trapos asquerosos ante los ojos de Dios.¹¹⁹ Será demasiado tarde para cambiar lo que han hecho. Inútilmente, pensarán por un momento que podrán engañar a Dios con sus palabras, así como engañaron a sus rebaños ciegos en la tierra con sus palabras, cuando le digan a Dios, “Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchos milagros?” Entonces Jesús les dirá, “Nunca Os conocí; apartaos de Mí, hacedores de maldad” (Mt. 7:22-23). “Cualquiera, pues, que Me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca [Dios en Jesús es nuestro Creador,¹²⁰ nuestro Salvador,¹²¹ y nuestra Roca¹²²]. Pero cualquiera que Me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu con-

95. Fil. 3:8-14 96. Hch. 13:39, Ro. 7:4-6, 10:4, Ef. 2:15, Col. 2:14-15, He. 8:12, 9:13-15, 10:9-18 97. Ez. 18:26, 33:12-13, 18, Lc. 9:62, Jn. 15:6, 1 Co. 10:1-12, 1 Ti. 1:9-10, 2 Ti. 2:12, He. 4:1, 11:6, 4-8, 10:26-31, 2 P. 2:20-21, 1 Jn. 3:4 98. Sal. 119:11, Ez. 36:27, Ro. 7:4-6, Col. 2:14-15, He. 8:12 99. Pr. 4:20-23, 25-27, Jn. 1:1, 4:6, 5:56-58, 17:17, Ro. 12:2, 15:4, Gá. 1:8-9, Ef. 5:26, 6:17, 2 Ti. 1:13, 3:15-17, 1 Jn. 2:15-17, Ap. 19:13 100. Ez. 36:27, Jn. 5:30, 14:10-12, 15:5, 16:13-14, Hch. 10:38, 1 Co. 15:10, 2 Co. 3:5-6, Fil. 1:9-11, 2:13, 15, 3:7-9, 4:13, Col. 3:9-17, 2 Ti. 1:9, He. 13:20-21 101. Mt. 13:5-6, Jn. 5:24, 26, 6:32-33, 35, 48-51, 53-58, 63, 11:26, 14:15-18, 23, 15:5-6, Ro. 8:5-6, 1 Co. 3:16-17, 1 Jn. 5:12-13, Ap. 3:20 102. Lc. 9:23-24, 14:27, 33, Jn. 1:1, 4:6, 5:1, 5:3, 5:8, 6:3, 12:24-26, 14:6, Hch. 4:12, 20:22-24, Ro. 6:2-14, 8:1-14, 35-37, 12:1, 1 Co. 9:26-27, 15:31, Gá. 2:20, 5:16-17, 24, 6:14, Ef. 2:1-6, Fil. 3:7-11, Col. 2:10-15, 3:1-3, 5-17, He. 11:8-10, 13-16, 24-26, 35-38, Stg. 4:7-10, 13-15, 1 P. 4:1-2, Ap. 3:20, 12:11, 19:13 103. Is. 7:14, Mt. 1:18-20, 23, 2:1-2, 9-11, Lc. 1:26-35, 41-45, 28-20, Jn. 1:1-4, 14, Gá. 4:4-5, 2 Co. 5:19, Col. 2:9 104. Jn. 7:38-39, 12:23-24, 32, 14:12-20, 23, 26, 15:26-27, Hch. 1:2-5, 8, 2:1-41, 4:18-31, 5:12-42, 6:7-8, 9:31-42, 10:34-46 105. Hch. 2:1-4 106. Mt. 6:24, Lc. 16:13, Jn. 10:3-5, 8-9, 14-16, 27-28, 1 Co. 10:21, 2 Co. 5:17-21 107. Sal. 51:5, Ro. 3:23, 5:12-14, 17, 21, 1 Co. 15:17-22, 45-50, Ef. 2:1-2, 5, Col. 2:13-15, He. 9:15, 27 108. Jn. 3:16-17, 36, 10:27-28, Ro. 3:24-26, 5:1-2, 8-11, 15-21, 6:7-14, 22-23, 2 Co. 5:17-21, Ef. 2:13-18, Col. 3:3-4, Tit. 2:11-14, 1 P. 1:3-5 109. 1 S. 15:22, Sal. 127:1-2, Is. 64:6, Dn. 8:11-12, 9:5-6, Os. Cap. 8, Mt. 5:20, 7:21-23, 23:1-7, Jn. 16:2-3, Ro. 10:3, He. 4:3-10 110. 1 Jn. 1:12-13, 5:24, 6:51, 53, 58, 63, 14:14-17, 20-21, 23, Ro. 8:13-17, 1 Co. 3:16-17, 6:19-20, 13, 15, Ef. 2:1, 5-6, 1 Jn. 5:4-5, 11-12 111. Mt. 22:37-40, Stg. 2:10 112. Sal. 119:103, Mr. 14:22-24, Jn. 6:27, He. 6:5, 1 P. 2:2-3 113. Sal. 119:11, 119:18, 82, Pr. 2:1-5, 4:20-22, Mt. 6:22-23, 11:15, 13:15-16, Ap. 2:7, 13:9 114. Mt. 7:22-23, 25:31-33, 41-46, Lc. 13:23-28, tit. 1:16 115. 1 S. 15:22, Sal. 127:1-2, Is. 64:6, Os. Cap. 8, Dn. 8:11-12, 9:5-6, Mt. 5:20, 7:21-23, 23:1-7, Jn. 16:2-3, Ro. 10:3, He. 4:3-10 116. Job. 21:30, Sal. 50:3-6, Ed. 1:19, 12:13-14, Mt. 7:22-23, 13:30, 40-43, 49-50, 16:27, 25:31-46, Ro. 2:5-16, 1 Co. 3:13, 2 Co. 5:10, 2 P. 2:4, 9, Jud. 14-15, Ap. 20:11-15 117. Dt. 28:15-68, 1 S. 15:22-23, Jn. 3:36, Ro. 1:18-32, 2:1-6, 8-13, 5:19, 4:17 118. Pr. 1:22-32, Is. 30:21-22, 64:6, 66:3-5, Mt. 7:21-23, 25:41-46, 2 Ts. 2:10-12, Ap. 2:12 119. G. Cap. 1, Is. 44:6, Jn. 1:1-3, 10, 10:30, 1 Co. 8:6, Ef. 3:9, Col. 1:13-18, He. 1:2, 10, 2:9-10, Ap. 1:7-8, 3:14 120. Lc. 2:11, 25-32, 24:46, Hch. 4:12, 5:31, Ro. 3:24-26, 5:6-11, 15-19, Ef. 2:13-18, Col. 1:20-22, 2:13-15, Ap. 1:5-6 121. Dt. 32:4, 2 S. 22:32, 23:3, Sal. 18:2, 40:2, Is. 17:10, 32:2, Dn. 2:35, 44-45, Mt. 16:18, 1 Co. 10:4

tra aquella casa; y cayó: y fue grande su ruina” (Mt. 7:24-27).

Hay otra multiplicidad de supuestos Cristianos que creen que deben leer solamente la Palabra de Dios y hacer nada.¹²³ Ellos creen que Dios en Jesús, nuestro alimento, está supuesto hacer todo el trabajo más bien que comer Dios en Jesús, el Árbol de Vida, para su alimento para que Él pueda estar en ellos para hacer las obras de Dios con ellos en y a través de ellos. Son haraganes perezosos, desobedientes, pecadores.¹²⁴ Quieren que Dios haga todo el trabajo aparte de ellos, no en ellos. No quieren ser templos de Dios. No pueden tener vida eterna. No pueden entrar al Cielo.¹²⁵ Ellos leen la Palabra, pero la leen en la letra, no en el Espíritu. Segundo Corintios 3:6 dice, “La letra mata, mas el Espíritu vivifica.” Leer la Palabra en la letra no es comer a Jesús con el Padre en Él por el Espíritu. Solo puede producir muerte. ¿Por qué? Porque la Palabra de Dios lo dice. Como nunca estudiaron la Palabra de Dios por el Espíritu, ni comieron la Palabra de Dios por el Espíritu en sus espíritus, no tienen la vida, el poder, la autoridad, ni el dominio de Dios en ellos. Todos los profetas, incluyendo Job, comieron del Árbol de Vida para que Jesús, que es Dios la Palabra, pudiera estar en ellos con Su vida, poder, dominio, y autoridad.¹²⁶ Solo entonces podrían pasar por cada prueba o tentación cuando Satanás venía a tentarlos. No podemos tener victoria sobre Satanás, sobre la tentación, sobre nuestra vida propia, ni sobre provocaciones diarias, así como tener la fuerza para resistir cada prueba y tribulación, a menos que el Árbol de Vida, la Palabra de Dios, esté viviendo y obrando en nosotros. Pablo declaró, “Todo lo puedo en [Jesús] que me fortalece” (Fil. 4:13). “Somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó” (Ro. 8:37). “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Ro. 8:31).

Él es todo para los que verdaderamente quieren vida eterna. Job dijo, “Guardé las PALABRAS de Su boca más que mi comida” (Job 23:12). Cuando Jesús en Apocalipsis 3:18 dice, “Yo te aconsejo que de Mí compres oro refinado en el fuego,”¹²⁷ Él quiere decir que debemos comenzar a sumergirnos en la Palabra de Dios, que es Dios en Jesús, para que la vida poderosa y eterna, el dominio, y la autoridad de Dios vivan y trabajen en nosotros.¹²⁸ Él quiere decir que nosotros deberemos ser como Job, comer la Palabra entera de Dios, que es la armadura de Dios, y estimarla más provechosa que nuestra alimentación física necesaria.¹²⁹ Él quiere decir que todos los hombres, incluyendo predicadores corruptos y otros hombres corruptos necesitan nacer de nuevo del Espíritu, luego permitir que Dios hable y comience a obrar en y a través de ellos así como Él hizo en Jesús. En estas palabras, Jesús dijo que las Palabras que Él habló y las obras que Él hizo no eran Suyas: “Las Palabras que Yo os

hablo, no las hablo por Mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en Mí, Él hace las obras” (Juan 14:10).¹³⁰ “Mi Padre hasta ahora trabaja, y Yo trabajo” (Juan 5:17). Esa es la manera que tenemos que ser para entrar al Cielo. Necesitamos dejar que el Espíritu Santo domine nuestras lenguas,¹³¹ y necesitamos dejar que Dios domine a otros a través de nosotros.

Antes de ser salvos, el mundo podía ver claramente que éramos pecadores. Podían ver que Dios en Jesús con Su vida, Su autoridad, Su dominio, y Su poder, así como Sus obras, no estaban en nosotros. Pero cuando recibimos la vida de Dios en nosotros, el mundo también puede ver que Dios se está representando como Dios en y a través de nosotros con Su vida, autoridad, poder, y dominio. Pueden ver que estamos viviendo una vida de victoria sobre cada cosa malvada. El mundo enseña que esto es imposible. Si Dios en Jesús está viviendo en usted, encontrará que es muy posible, aún más que posible.¹³²

LA PALABRA DE DIOS ES EL COLIRIO DE DIOS

Jesús, el Árbol de Vida, reprende a todos los Cristianos tibios diciéndoles, “Te vomitaré de Mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego, y desnudo.” El Señor los aconseja a que coman el Árbol de Vida y beban el Espíritu, que vive en la Palabra de Dios “para que [sean ricos]; y vestiduras blancas para vestir[les], y que no se descubra la vergüenza de [su] desnudez.” El Árbol de Vida aconseja aquellos a quienes Él está listo para vomitar de Su boca “Unje tus ojos con colirio, para que veas” (Ap. 3:16-18).¹³³ Ungir nuestros ojos con el colirio significa comer Dios en Jesús en nosotros leyendo y oyendo Su Espíritu y vida, que nuevamente es la Palabra de Dios. El colirio es nuestro alimento espiritual, la Palabra de Dios, que tiene la vida de Dios y Espíritu en él.¹³⁴ Cuando la Palabra de Dios se lee, se unge, o se absorbe en nosotros, nos transforma de tibios a candentes, y transforma a meros hombres en Dios-hombres. Nos resucita del primer Adán carnal en el postrer Adán divino. Entre más unguimos nuestros ojos con el colirio de Dios, la Palabra de Dios, más de la presencia divina y de las obras de Dios estará candente y vivo en nosotros, y más grandes obras podrá hacer Él en y a través de nosotros. Leyendo y oyendo la Palabra de Dios es la única manera que Jesús con Dios en Él entra en nosotros, vive en nosotros, y hace Su voluntad en nosotros. Esto producirá la vida de Dios en usted para que pueda superar el pecado, a Satanás, el mundo, a sí mismo, y todo lo demás, así como Jesús, el Mesías, hizo.¹³⁵ Dios quiere decir que usted tiene que leer Su Palabra, no en la letra, sino espiritualmente, “para que [puedas ver]” claramente lo desgraciado, miserable, pobre, ciego, y desnudo que es ahora, y ver lo rico que puede ser si permite que Jesús, la Palabra, con Dios viviendo en Él viva en usted por el Espíritu (Ap. 3:18).

Al tener vida eterna y tesoro eterno en el Cielo, ya no tendrá temor de la muerte. Sin embargo, tendrá poder sobre la muerte, el Infierno, el pecado, Satanás, y todo lo demás.¹³⁶ Jesús nos advierte antemano, “Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete” (Ap. 3:19).

Jesús dijo, “El que me ama, Mi Palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Juan 14:23). El Padre, la Palabra, y el Espíritu Santo “estará en vosotros” para guiarlo y dirigirle en toda justicia (Juan 14:17).¹³⁷ “Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Ro. 8:14).

Millones van a las iglesias donde les dicen que esta bien pecar.¹³⁸ La Palabra entera de Dios los llama mentirosos. La Palabra entera de Dios dice que nadie puede entrar al Cielo con pecados en sus almas.¹³⁹ Solamente la sangre de Jesús quita el pecado adámico con el cual nacimos, así como todos los pecados que anteriormente habíamos cometido.¹⁴⁰ Si estaba ignorante de los pecados que estaba cometiendo porque su pastor, predicador, o alguien en quien confiaba le estaba mintiendo, pues alégrese porque estos fueron pecados de ignorancia.¹⁴¹ Ellos son perdonables con tal que se arrepiente y luego vaya “y no peques más” (Juan 8:11). Sólo crea a Jesús, la Palabra de Dios, y solamente coma sus comidas espirituales del Árbol de Vida. No coma nada sino el Árbol de Vida para su alimento espiritual, para su crecimiento espiritual.

Si usted ha estado cometiendo cualquier pecado a muerte tal como incesto, adulterio, fornicación, el asesinato, que incluye el aborto, homosexualidad, lesbianismo, mintiendo, robando, o las otras cosas mencionadas en la Palabra de Dios, tal como el pecado adámico con el cual todos nacimos,¹⁴² vuelva a Jesús, el Árbol de Vida. Si usted ha estado tratando de hacer bien sin Jesús, el Árbol de Vida, la Palabra de Dios, viviendo en usted, se ha dado cuenta ya que eso es imposible. Solamente con Dios en Jesús, el Árbol de Vida, viviendo en nosotros somos capaces de tener dominio sobre nosotros mismos, para poder guardar los mandamientos de Dios y tener dominio y poder sobre todo. Arrepíentese de todo pecado feo y condenatorio¹⁴³ aplicando el colirio, la Palabra de Dios, a sus ojos. Sumérjase en el Dios Trino, el Árbol de Vida, la Palabra de Dios.¹⁴⁴ El Señor estará bien satisfecho con usted y honrará sus esfuerzos. Él le dará Su vida eterna, y Él crecerá en usted.¹⁴⁵ El Árbol de Vida estará en usted, y crecerá mientras lo riega con la Palabra de Dios.¹⁴⁶

Pídale a Dios en Jesús que entre en usted para vivir, crecer, hablar, y obrar para su vida eterna antes de que sea demasiado tarde. Jesús dijo, “El que no es conmigo, contra Mi es; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Mt. 12:30).

Cuando la Palabra de Dios es sembrada en el corazón de una persona por un predicador, el

(Continúa en la página 8)

123. Gn. 3:19, 22-23, Mr. 16:20, Lc. 13:6-9, Jn. 5:17, 19, 30, 6:38, 14:10-12, 15:2, 4-6, Hch. 10:38, 26:20, Ro. 2:13, 1 Co. 3:6-9, 15:58, 2 Co. 9:10, Fil. 1:9-11, 2:13, 3:7-9, Col. 1:9-11, 2 Ts. 2:16-17, 3:10, 12, 2 Ti. 3:14-17, He. 10:13-17, 13:20-21, Stg. 1:22-25, 2:14-17, 20, 26. 124. Pr. 6:6-10, Stg. 2:14-18. 125. Mt. 3:12, 10:38-39, 25:14-30, 41-46, Lc. 13:26-30, Jn. 15:2, 6. 126. Gn. 4:15-16, 1 R. Cap. 17, 2 R. 2:19-25, Cap. 4, Job Caps. 1, 2, 27, 42, Jer. 37:6-21, 38:6-28, Dn. 3:14-30, Cap. 6, Jn. 1:1, 4, 14:1-3, 15-21, 26-27, 16:33, Ro. 7:5-6, 8:35-39, 1 Co. 10:13, 2 Co. 1:3-5, 4:8-10, 17, 12:9-10, Ef. 6:11-18, 2 Ts. 2:16-17, He. 2:9-10, 14-18, 4:14-16, 12:1-3, 13:6, Stg. 1:2-4, 12, 1 P. 2:21-24, 4:12-14, 2 P. 2:9, 1 Jn. 4:4, Ap. 2:10-11, 3:10-13, 7:14-17, 12:10-11, 19:13. 127. Zac. 13:9. 128. Pr. 11:4, 28, 23:4-5, Ecl. 5:9-15, Mt. 6:19-21, 30-34, 13:5, 22, 19:21-24, 27-29, Mr. 8:34-37, Lc. 12:15-34, Jn. 17:16, Hch. 2:44-45, 3:6, 4:32-35, 2 Co. 4:18, Fil. 3:8, 1 Ti. 6:5-11, 17, He. 11:25-26, Stg. 4:4, 1 Jn. 2:15-17. 129. Job 12:11, 34:3, Sal. 119:103, 1 Co. 11:24-26, Ef. 6:13-18, He. 6:4-5. 130. Lc. 12:11-12, Jn. 9:4, 10:25, 37-38. 131. Sal. 45:1, 140:3, Pr. 15:4, 18:21, Ecl. 5:2, Is. 3:8, Ro. 3:13, Stg. 1:26, 3:5-6, 8-10, 1 P. 3:10-11, 2 P. 1:21. 132. Dt. 28:1-14, 2 Cr. 16:9, Esd. 8:22, Sal. 145:18-20, Is. 40:28-31, Mt. 19:26, Mr. 9:23, 14:36, Lc. 24:49, Jn. 7:37-40, Hch. 1:8, 6:8, 2 Co. 12:9-10, Ef. 1:17-19, 3:16-20, 1 Ts. 1:5, 2 Ti. 1:7, Jud. 24-25. 133. Jn. 9:6. 134. Jn. 1:1, 4, 6:63. 135. Mt. 4:4, 13:23, Jn. 1:12-14, 5:24, 8:31-32, 15:3-7, 17:6-8, 17-23, Hch. 2:39-41, 10:42-45, Ro. 8:14-17, 2 Co. 5:18-19, Ef. 5:26-27, Stg. 1:18, 21, 1 Jn. 3:1-3. 136. Dt. 31:8, Jos. 23:10, Pr. 14:26, 28:1, Is. 51:12-16, Lc. 10:19, Jn. 1:12, 2 Ti. 1:7, He. 2:14-15, 1 P. 1:3-5, Ap. 2:26-28. 137. Jn. 6:56, 17:21-23, Ap. 3:20-22. 138. Is. 3:12, 5:20, 29:10-11, 56:10-11, Jer. 6:13-14, 10:21, 12:10, 23:1-2, 48:10, 50:6, Os. 4:6, Jl. 1:4-5, Am. 8:11-13, Mal. 2:8-9, Mt. 7:15, 15:9, 14, 23:13, Hch. 20:29-30, Ro. 16:18, 2 Co. 11:13-15, 1 Ti. 4:1-3, 2 Ti. 4:3-4, 2 P. 2:1-3. 139. Sal. 1:4-6, 119:119, Ez. 18:4, 20, Is. 14:19, Mt. 3:12, 5:20, 13:30, 41-43, 47-50, 25:32-34, 46, 2 Ts. 1:8-9, Jud. 14-15, Ap. 2:7, 21-23, 21:27. 140. Is. 1:18, Mt. 26:28, Hch. 20:28, Ro. 3:24-26, 5:6-11, Ef. 1:7, 2:13-18, He. 10:19-20, 13:12, 20-21, 1 P. 1:18-20, 1 Jn. 1:7, Ap. 1:5, 7:14. 141. Nm. 15:26-29, Hch. 17:30, Ro. 4:15, 1 Ti. 1:12-16, He. 5:1-2, 1 P. 1:13-17, 1 Jn. 1:9, 2:1-2. 142. Sal. 51:5, Ro. 5:12, 14-15. 143. 2 R. 17:13, 2 Cr. 7:14, 30:9, Ez. 18:30-32, Mt. 3:1-2, Hch. 2:38, 3:19, 8:22, 26:20, Ap. 2:5, 16, 3:15-19. 144. Dt. 8:3, Jos. 1:7-8, 1 Cr. 16:15, Job 23:12, Sal. 1:1-2, 19:7-11, 119:9, 11, Ap. 1:3. 145. Mt. 13:31-32, Mr. 4:26-29, Ef. 2:20-22, 3:16-19, 4:11-16, Col. 1:17-23, 2:6-10, 1 P. 2. 146. Sal. 1:2-3, Mt. 13:23

CÓMO TENER LA VIDA DE DIOS VIVIENDO EN USTED

(Continuado de la página 7)

diablo inmediatamente viene a robarse ese buen alimento espiritual de la persona de Dios dentro de su espíritu.¹⁴⁷ Esto es porque la Palabra de Dios en usted es su vida eterna, y Satanás no quiere que tenga vida eterna.¹⁴⁸ Al comer y beber constantemente la Palabra, que es el poderoso Espíritu de Dios en nosotros, la tentativa de Satanás de robar la Palabra de nosotros fallará.¹⁴⁹

Como Adán era de guardar el jardín de la serpiente, así debemos de guardar la serpiente del Reino del Cielo, que es nuestra vida eterna viviendo dentro de nosotros.¹⁵⁰ El primer Adán falló, pero Jesús, el postrer Adán, dijo, “Confíad, Yo he vencido al mundo” (Juan 16:33). Cuando Jesús vive en nosotros, “Somos más que vencedores” (Ro. 8:37).

Nosotros que somos los muchos miembros del cuerpo de Jesús somos el resultado final de la obra del Árbol de Vida hecha en y con nosotros.¹⁵¹ Es el Árbol de Vida viviendo y obrando en y a través de nosotros que trajo el resultado final del propósito de Dios, que es que Él tenga una novia que confía en Él y en la cual Él pueda confiar. Somos gloriosos en Él, y Dios es glorificado en nosotros.¹⁵²

El Señor Jesús le advierte a cada hombre con estas palabras: “He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Ap. 22:12), sea que él haga la obra de Dios, la obra de Satanás, o su propia obra, que es igual que hacer la obra de Satanás.¹⁵³ Jesús continúa diciendo, “Yo soy el Alfa y la Omega, el principio [Árbol de Vida] y el fin [Árbol de Vida], el primero [Árbol de Vida] y el último [Árbol de Vida].” “Bienaventurados los [quienes están en la tierra] que hacen Sus mandamientos, para tener derecho al Árbol de la Vida [en la Tierra y en el Cielo], y para entrar por las puertas en la ciudad” (Ap. 22:13-14).

Dónde pasará la eternidad depende de cuáles de los dos árboles usted ha elegido comer mientras vivía aquí en la tierra.¹⁵⁴ ¿Escogerá comer del Árbol de Vida, que de nuevo es comer a Jesús con

147. Mr. 4:14-15 148. Mr. 4:15, Jn. 5:24, 10:10, 1 Jn. 5:11 149. Mt. 13:3-9, Mr. 4:14-20, 1 P. 5:8 150. Job 1:1, Sal. 97:10, 101:3-4, 141:3-4, Pr. 8:13, Mt. 24:43, 26:41, Hch. 20:29-31, 1 Co. 16:13, Ef. 4:27, 6:10-18, 1 Ts. 5:5-9, 22-24, Stg. 1:27, 4:7, 1 P. 5:8-9, Jud. 23, Ap. 21:27 151. Jn. 14:2, Ro. 12:4-8, 1 Co. 3:16-17, 6:15, 17, 19-20, 12:4-30, 2 Co. 6:16-18, Gá. 3:26-29, Ef. 2:18-22, 4:15-16, 5:25-27, 30, Ap. 19:7, 21:2-3, 7, 9-27, 22:14 152. Jn. 15:8, 1 Co. 1:30-31, Ef. 5:25-27, Fil. 3:20-21, 2 Ts. 1:4-5, Tit. 2:12-14, Stg. 1:12, 1 P. 4:12-14, 1 Jn. 3:1-3 153. Job 21:30, Sal. 50:3-6, Ecl. 11:9, 12:13-14, Mt. 7:22-23, 13:30, 40:43, 49-50, 16:27, 25:31-46, Ro. 2:5-16, 1 Co. 3:13, 2 Co. 5:10, 2 P. 2:4, 9, Jud. 14-15, Ap. 20:11-15 154. Gn. 2:9, 16-17, 4:7, Dt. 11:26-28, 30:15-20, Jos. 24:15, Jer. 38:20, Ro. 6:16, Ap. 22:17

La literatura del Pastor Alamo y El Mesías están disponibles en casi todos los idiomas.

Dios en Él, o elegirá comer del árbol del conocimiento del bien y el mal, que es igual que comer a Satanás con muerte en él? La opción es suya, y la opción se le está presentando ahora. Jesús dice que si elegimos a permitirle a Él y a Su Padre por el Espíritu a que viva en nosotros, Él nos ayudará en el día de salvación.¹⁵⁵ Usted preguntará, “¿Cuándo se supone ser ese día de mi salvación?” Dios contesta esa pregunta de esta manera: “He aquí ahora el tiempo aceptable...ahora el día de [su] salvación” (2 Co. 6:2). De acuerdo al Señor, el día de su salvación es ahora. ¿Por qué? Porque usted no sabe si tendrá otro respiro de vida.¹⁵⁶ La muerte puede llegarnos en cualquier momento, día o noche. Podrá suceder cuando esté en su

155. 2 Co. 6:2, griego orig. 156. 1 Cr. 29:15, Job 8:9, 9:25-26, 14:1-2, Sal. 22:29, 144:4, Pr. 27:1, Ecl. 8:7-8, Is. 40:6-8, Lc. 12:13-21, 21:34-36, 1 Ts. 5:2, Stg. 1:10-11, 4:13-15, 1 P. 1:24, 2 P. 3:10 157. Gn. 3:19, 1 S. 2:6, Job 30:23, 34:15, Ecl. 3:20, 8:8, 9:5, 12:7, Is. 51:12, Ro. 5:12, 1 Co. 15:22, 1 Ti. 6:7, He. 9:27, Stg. 1:10-11

Oración

Mi Señor y mi Dios, ten misericordia de mi alma pecadora.¹ Yo creo que Jesucristo es el Hijo del Dios Viviente.² Creo que Él murió en la cruz y derramó Su preciosa sangre por el perdón de todos mis pecados.³ Creo que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos por el poder del Espíritu Santo⁴ y que Él está sentado a la mano derecha de Dios en este momento, escuchando mi confesión de pecado y esta oración.⁵ Abro la puerta de mi corazón, y Te invito en mi corazón Señor Jesús.⁶ Lava todos mis pecados sucios en la preciosa sangre que Tú derramaste por mí en la cruz del Calvario.⁷ Tú no me rechazarás, Señor Jesús; Tú perdonarás mis pecados y salvarás mi alma. Lo sé porque Tu Palabra, así lo dice.⁸ Tu Palabra dice que Tú no rechazarás a nadie, y eso me incluye a mí.⁹ Por eso, sé que me has escuchado, sé que me has contestado, y sé que soy salvo.¹⁰ Y Te doy gracias, Señor Jesús, por salvar mi alma, y Te mostraré mi agradecimiento haciendo como Tú mandas y no pecar más.¹¹

1. Sal. 51:5, Ro. 3:10-12, 23 2. Mt. 26:63-64, 27:54, Lc. 1:30-33, Jn. 9:35-37, Ro. 1:3-4 3. Hch. 4:12, 20:28, Ro. 3:25, 1 Jn. 1:7, Ap. 5:9 4. Sal. 16:9-10, Mt. 28:5-7, Mr. 16:9, Jn. 2:19, 21, 10:17-18, 11:25, Hch. 2:24, 3:15, Ro. 8:11, 1 Co. 15:3-6 5. Lc. 22:69, Hch. 2:25-36, He. 10:12-13 6. Ro. 8:11, 1 Co. 3:16, Ap. 3:20 7. Ef. 2:13-22, He. 9:22, 13:12, 20:21, 1 Jn. 1:7, Ap. 1:5, 7:14 8. Mt. 26:28, Hch. 2:21, 4:12, Ef. 1:7, Col. 1:14 9. Ro. 10:13, Stg. 4:2-3 10. He. 11:6 11. Jn. 8:11, 1 Co. 15:10, Ap. 7:14, 22:14

Usted acaba de completar el primer paso en una serie de cinco pasos que se requieren para recibir la salvación. Su segundo paso es negarse a sí mismo y aceptar la cruz cada día con el propósito de mortificarse, es decir, para darle muerte a su propia voluntad, a su ser autosuficiente, y al mundo con todos sus deseos. Todos estos tienen que ser bautizados en la muerte de Cristo. El tercer paso es su resurrección de la vida satánica de Adán a la vida libre de pecados de Cristo. El cuarto paso es su ascensión a una posición de autoridad

para reinar por Dios en la tierra, y el quinto paso es reinar por Dios en la tierra hasta el fin con el propósito de traer el reino del Cielo a la tierra. Usted tiene que aprender la Palabra de Dios, luego someterse y hacer lo que la Palabra dice, para que la Iglesia y el mundo puedan ver pruebas de su sumisión a la Palabra de Dios, Su orden, y Su autoridad en usted y por usted.

Alabado sea el Señor. Que Dios lo recompense abundantemente.
Pastor Mundial Tony Alamo

Tony Alamo, Pastor Mundial, Santa Iglesia Cristiana Alamo • P. O. Box 398 • Alma, Arkansas 72921
Línea telefónica de veinticuatro horas para oración e información: (479) 782-7370 • Fax (479) 782-7406
www.alamoministries.com

La Iglesia Cristiana Alamo proporciona alojamiento para todos aquellos que verdaderamente desean servir al Señor con todo su corazón, toda su alma, mente, y fuerza.

Iglesia de Los Angeles - 13136 Sierra Hwy., Canyon Country, CA 91390 - Servicios cada noche a las 8 P.M. - domingos a las 3 y a las 8 P.M.

CENAS SERVIDAS DESPUÉS DE CADA SERVICIO -Transportación gratis de ida y vuelta a los servicios provista en la esquina de Hollywood Blvd. y Highland Ave., Hollywood, CA, diariamente a las 6:30 P.M.- domingos -1:30 y 6:30 P.M.

También hay servicios cada noche en la Ciudad de Nueva York, Fort Smith, AR y a quince minutos sur de Texarkana, AR - Llame para la dirección y los horarios.

Solicite el libro del Pastor Alamo titulado, *El Mesías*, mostrando a Cristo del Antiguo Testamento revelado en más de 333 profecías. Mensajes en cinta también están disponibles.

ESTA LITERATURA LLEVA EL VERDADERO PLAN DE SALVACIÓN.* NO LA TIRE, PÁSESELA A OTRO. * Hch. 4:12

The Holy Alamo Christian Church is a division of Music Square Church, Inc. © Propiedad literaria enero, 2002 Todo derecho reservado Pastor Mundial Tony Alamo ® Registrado enero, 2002

Spanish - 04600 - "How to Have God's Life Living In You"